



Poli Délano

EL ESCRITOR CON LA PALABRA

Poli Délano se fue en 1973. Acababa de dejar la cátedra de Literatura Norteamericana en la Universidad de Chile. Detrás quedaban ocho libros publicados y un sinnúmero de premios, tanto por sus cuentos, como por sus novelas. De modo que, cuando salió al exilio, ya era un escritor hecho y derecho.

En Suecia se reunió con su padre, quien había sido embajador de Allende en ese país y que, desde el primer momento del golpe militar, había renunciado. Se juntó la familia y decidieron fijar México como residencia por mientras durara el obligado alejamiento de la patria.

"Los dos éramos escritores y queríamos mantener el contacto con el idioma. Además México nos daba mayores posibilidades de trabajar en nuestro campo", recuerda Poli Délano, asiduo visitante de la Asociación de Escritores de Chile, allí en la calle Simón.

En México, decidió no seguir en la docencia y transformarse de lleno en un escritor profesional.

"Y viví haciendo mi alianza con lo que me daban los libros. Creo que edité como diez y gané varios premios, algunos de ellos fuertes en el aspecto monetario. Fui redactor de *Excelsior* durante años. Formé un taller, el de Cuernavaca, que fue muy conocido. Y finalmente, haciendo de 'escritor fantasma', algo que es muy raro en Chile y que se da

mucho en los países más desarrollados. El 'escritor fantasma' es aquel que escribe un libro para otro, que no sabe hacerlo, pero sí tiene muchas cosas que contar. Escribí varios de esos y me dejaron buenos dividendos. También hice algunas antologías y di charlas en universidades norteamericanas".

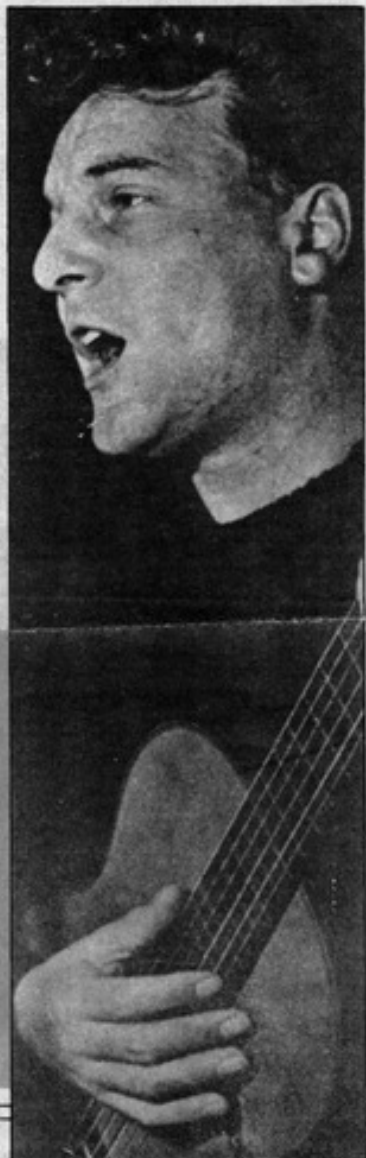
Retornó a Chile en 1984, apenas se abrió la posibilidad de que lo dejaran entrar. En el intertanto ha ido dos o tres veces a México, donde dejó muchos amigos. "Es un país al que extraño bastante, pero estoy contento en Chile y no lo cambio".

Después de estar cinco años decidió dejar Ciudad de México. "Es muy hostil, con su tamaño, su smog, su tráfico" - para irse a Cuernavaca, donde tenía una casa para pasar las vacaciones. A esas alturas, se había separado de su mujer y como su trabajo de escritor independiente ya estaba consolidado y podía hacerlo en cualquier lugar, con viajar una vez por semana hasta Ciudad de México para entregar sus artículos o cobrar algún derecho en las editoriales era suficiente.

"Ahí en Cuernavaca confirmé algo que ya tenía: la disciplina. Me levantaba a las ocho y luego de una ducha me ponía a trabajar a toda máquina hasta las seis de la tarde, con un pequeño intervalo para almorzar. Después, me daba tiempo para estar con los amigos. Por eso es que ahora me pongo nervioso cuando no estoy escribiendo".



El Quilapayún de 1973, cuando el golpe militar los sorprendió en Europa y no pudieron regresar, hasta 15 años después. Helvio Soto, cineasta de renombre, sigue trabajando en el extranjero. Y Patricio Manns, gran cantautor, es uno de los que aún no han retornado del exilio.



fueron expulsados del país, por entender que su música, sus libros, sus poemas, sus películas, sus pinturas, su pensamiento en suma, eran peligrosos para la estabilidad del nuevo régimen.

Entonces Chile se dio el lujo, por obra y gracia de la impuesta autoridad omnipotente, de perder una parte importante y mayoritaria de su riqueza cultural. Y esos chilenos ya no tuvieron la posibilidad de

crecer junto a sus raíces, junto a su pueblo.

La lista es larga. Y cada nombre es una historia distinta. Muchos lograron sobrepasar a la lejanía, por su talento, su perseverancia, su pasión permanente del retorno. Subieron en la escala de valores en el mundo cultural. Crecieron como personas y como artistas. Llevaron el nombre de Chile a las mayores alturas del canto, del teatro,

de la literatura, de las artes.

Otros, los menos, se rindieron y buscaron otros caminos, en un medio difícil que se los tragó para siempre.

Cada cual enfrentó el exilio a su manera. Unos, con el apoyo de amigos, de intelectuales, encontraron que la senda no era tan dura y no quedó más que la añoranza como espina. Muchos, lucharon y lucharon, cayeron muchas

veces, se levantaron otras tantas, masticaron rabia y al cabo, obtuvieron la recompensa de aplausos extraños, mas no los que más hubieran deseado: aquellos que se quedaron esperando por ellos allá en esa larga y angosta faja de tierra.

Miguel Littín, Raúl Ruiz, Helvio Soto, Patricio Guzmán, Sebastián Alarcón.

Pablo de la Barra, Orlando Lubbert, Sergio Castilla, Peter Lilienthal tuvieron que hacer cine con cámaras y paisajes europeos. Héctor, María Elena y Humberto Devauchelle, Julio Jung, Jorge Guerra (Pin Pon), encontraron rostros distintos para acoger sus obras. Patricio Manns, Inti Illimani, Quilapayún, Illapu, Isabel y Ángel Parra, Chaco

Poli Délano el escritor con la palabra [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poli Délano el escritor con la palabra [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile